

# Visión Divina

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Recibí una carta esta semana de un caballero que asiste a las conferencias: "¿Asistí a ellas? Primero que todo, las amo. Me hacen sentir tan seguro, en paz y realizado. Pero no dura mucho tiempo. Al día siguiente, estoy lleno de dudas nuevamente. Y me pregunto ¿por qué? Entonces, usted habló sobre la oración y nos mostró cómo oraría. Bueno, apliqué eso. Pero nuevamente, la oración es borrada por mis dudas al día siguiente."

Para aquellos que no estuvieron aquí, aquí hay un breve resumen. El fundamento es que yo y mi Padre somos uno, pero mi Padre es más grande que yo. No soy inferior a mi ser esencial llamado Padre, sino solo en el cargo del enviado, pero el que envía y el enviado son uno. Entonces, cuando soy enviado al mundo, estoy restringido, estoy usando un vestido de carne y sangre, dependiendo de mis sentidos, dependiendo de mi mente razonadora, que no puede comprender la verdad revelada.

Tiene que depender de la profundidad de su propio ser; porque lo que la razón le dice que no puede hacer. Debe creer que todas las cosas son posibles para esa profundidad, ese Padre, que llamamos Dios. Y si todo es posible, sabiendo que no puedo hacerlo en este nivel, haría lo normal y decente, y daría gracias a mi propio ser por hacer por mí en este nivel lo que en este nivel no puedo hacer por mí mismo.

*Debe creer que todas las cosas son posibles para esa profundidad, ese Padre, que llamamos Dios.*

Pero ahora el secreto es cómo mantener esa visión divina en tiempos de problemas. Cuando Pablo dijo: "Oh, Rey Agripa, no fui infiel a la visión celestial." Él no fue desobediente a ella. La mantuvo, sabiendo desde la profundidad de su propio ser que se realizaría. Bien, le digo a él, no es otro del que se habla en las Escrituras cuando Pedro dice: "Si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces oh, Señor, debo perdonarlo?"

Vivimos en un mundo egocéntrico. Todo el vasto mundo eres tú mismo proyectado hacia afuera. No es Juan allá, es esto; lo que San Francisco quiso decir cuando dijo, y en su lecho de muerte, pidió el perdón del pobre hermano burro. Mi cuerpo por todas las dificultades que le he causado sufrir. Esto me limitó; debo perdonarlo mañana, tarde y noche. Entonces, cuando el Señor respondió: "70 veces 7," eso no significa 490 veces.

Significa hasta que mi visión, que es 70, que es el "ojo" es un ayin. El símbolo del ayin es un ojo, y 7 es una espada, hasta que lo fijo. \* Para que no vague, no se mueva de un lugar a otro. No soy desobediente a la visión divina. Cuando mantengo la visión divina, incluso en tiempos de problemas y cuando todo niega que pueda suceder, Él está trabajando; la profundidad de mi propio ser está trabajando desde el modelo.

Yo proporciono el modelo. Quiero esto, aquello y lo otro. Me atrevo a asumir que lo tengo. Habiendo asumido que lo tengo, depende enteramente de mí mantener ese modelo desde el cual él trabaja. Él lo externalizará en mi mundo si soy fiel a la visión divina. Esa visión divina no necesita ser alguna maravillosa visión espiritual celestial; es algo basado en el mundo de César; esa es la visión.

Aún no está externalizada, pero sé lo que quiero. Debo mantenerla en el ojo de mi mente. Y si mañana vago, 70 veces 7, recuerda que vuelves al modelo porque él está trabajando desde un modelo y el modelo es proporcionado por ti en este nivel, en la capacidad del enviado; has sido enviado a este mundo. Ahora le digo a él, eso es lo que te sugeriría, si estuvieras aquí esta noche, que simplemente intentes volver a la visión, porque te diste cuenta de que habías vagado, no todos son conscientes de que vagaron.

Al menos eres consciente de que te has alejado de ella. Vuelves a ella. Ahora en la carta, él dijo: "La semana anterior me pareció que usted fue muy crítico con un multimillonario en sus ochenta años, que ahora está practicando yoga para extender sus días terrenales en este mundo. ¿Quiere decir que debería haber orado en su lugar?" No, no digo que debería haber orado en su lugar.

Ese no era mi punto. Mi punto es este, que un hombre en sus ochenta años, no un multimillonario, él es un billonario. Un billonario es uno que tiene en exceso de 1,000 millones de dólares, no unos pocos millones de dólares. En el lenguaje de cualquier hombre, un millón de dólares es muchísimo dinero, pero un billón es mil millones y él todavía quiere más, y está en sus ochenta años; y para prolongar su cuerpo, para que pueda satisfacer ese hambre está practicando yoga.

Y piensa que es un hombre muy espiritual, porque no come ciertos alimentos y no bebe y no fuma. Entonces, es un hombre santo en sus propios ojos. Pero diré esto por él, él no puede, por mi decirle, que ahora deberías cambiar tu actitud hacia la vida y querer las cosas espirituales de la vida; no, el hambre no le ha llegado. Tiene hambre de los dólares de César.

Y mientras ese hambre permanezca, tiene que satisfacerla. Entonces, no soy crítico con ello. Lo uso solo como ejemplo, pero soy plenamente consciente del hecho de que él aún no ha tenido esa hambre como se te dice en el libro de Amós; el capítulo octavo de Amós, el versículo once: "Enviaré hambre sobre la tierra. No será hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Dios."

Bueno, él no tiene esa hambre. Entonces, a la edad de más de 80 años todavía tiene hambre de cosas en este mundo; pero la Escritura nos advierte en el capítulo trece de Hebreos y el capítulo seis de Primera de Timoteo: "Sea libre, que tu vida esté libre del amor al dinero. Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males." No dijo algunos males, todos los males.

Puedes rastrearlo hasta lo que el dinero significa para el hombre. El dinero significa poder. Todas las guerras en el mundo son guerras económicas. Cuando el hombre piensa que puede llevar a su nación a la guerra y obtener más mercados para su gente, más de estas cosas, todo es económico. Y entonces, si piensa que puede, lo hace. Y todas las guerras son guerras económicas; alcanzan cierto punto y estallan en violencia.

Pero antes de que lleguen las guerras, sigue siendo una guerra económica, y está basada en el amor al dinero. No estoy diciendo que no deberías tener dinero. Necesito dinero para pagar el alquiler. Necesito dinero para comprar ropa, para comprar comida y hacer las cosas normales de la vida. No lo negaré. Pero enamorarse del dinero y querer dinero por el dinero mismo es simplemente un concepto falso de poder.

Estoy hablando de un poder completamente diferente. Y puedo decirte que todo el poder de este mundo es como un pequeño petardo comparado con el poder del que hablo. Llegará el día en que te darás cuenta de este poder. Todo está dentro de ti. Y debes arrestarlo. Lo sentirás dentro de ti y lo arrestarás. Y todo el vasto mundo que estás percibiendo se detendrá.

Está absolutamente quieto y muerto. Puedes cambiar su motivación mientras está quieto, y luego liberar el poder dentro de ti. Y ejecutará el cambio de motivación y pensará que inició el cambio. Eso es poder. No hay nada en el mundo comparable a tal poder, todo está dentro del hombre. Llegará el día, el hombre tendrá acceso a ese poder en ese día, y sabrá que es Dios.

Entonces, no estoy criticando al hombre por querer otro billón. Lo uso solo como ejemplo, para presentárselo a ustedes que vienen aquí, que no están en ese camino. Confío en que no lo están. Si necesitaran dinero, ciertamente pídanlo. Y entonces si no saben cómo traerlo a su mundo, den gracias a la profundidad de su propio ser, como se les dice "comunica con tu propio corazón en tu cama y guarda silencio."

Así que, comunicas en el sentido, ¿cómo sería si fuera verdad? ¿Cuál sería la sensación si fuera verdad? Bien, entonces asumes ese sentimiento, te pones ese sentimiento. Esa es la visión. Y entonces eso forma un molde y la profundidad de tu propio ser que es tu Padre, que es Dios, el Dios último toma ese molde, y desde ese molde, lo exterioriza porque tiene formas y medios que la mente superficial no conoce.

Así que eso es lo que quise decir cuando usé a este hombre como ejemplo de ello, pero ciertamente no para criticarlo. Se te dice, y esto es Escritura, "Yo soy de arriba, y tú eres de abajo." Él no está hablando a otro, está hablando a sí mismo; está hablando a este ser aquí abajo, esta cosa. El ser dentro de mí está hablando a esto y dijo, "Yo soy de arriba y esto es de abajo."

Nació del vientre de mi madre, mi madre terrenal. Esto que está hablando cuando digo, "Yo soy de arriba," nace de arriba, de mi propio cráneo. Eso significa que no nace de sangre ni de voluntad de carne ni de voluntad de hombre sino de Dios. El que viene de arriba, está por encima de todo, se nos dice. El que viene de la tierra pertenece a la tierra y de la tierra habla.

El que viene del cielo está por encima de todo. Así que, él equipara al que viene de arriba con el que viene del cielo. Leerás eso en el versículo 31 del tercer capítulo de Juan. Cuando leas el tercer capítulo, salta del versículo 21 al 31 y continúa hasta el final, el versículo 36, luego regresa al versículo 22 y lee hasta el tercero. Hubo una ruptura allí, una dislocación del manuscrito.

Así que lee hasta el 21 y luego ve directamente al 31 y pon esas letras desde el 31 hasta el final, en letras rojas. Todo es parte del mismo discurso de la figura central. El que viene de arriba está por encima de todo. El que es de la tierra, pertenece a la tierra y de la tierra habla. El que viene del cielo, está por encima de todo. Ahora él nos dice que habla de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio.

El que recibe su testimonio, él les dice que pondrán este sello a esto: que Dios es verdadero. La palabra va a probarse verdadera en el individuo, porque él ha venido solo ahora a cumplir esa palabra. Él dictó estas palabras en la profundidad de su propio ser y viene a este mundo y se pone las limitaciones del vestido llamado carne y sangre para cumplirlas mientras camina esta tierra.

Cumplirlas en espíritu, cumplirlas en sí mismo. Ahora escucha las palabras. No está teniendo lugar en el exterior. Si te digo, "Yo soy María y debo dar a luz a Cristo, si yo, en bendición por ahora y para siempre quiero vivir"—lo digo literalmente. Y déjame ver ahora qué se dice en la Escritura concerniente a María. El ángel enviado por el Señor aparece a María y le dice el secreto, nuestra concepción sobrenatural.

Que el poder del altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el niño que nacerá será llamado santo, el hijo de Dios. Entonces María responde al ángel y María dijo al ángel, más bien, ella está ahora hablando a sí misma, "He aquí, soy la sierva del Señor. Hágase en mí según tu palabra." Y entonces el ángel se apartó de ella. Yo soy la sierva del Señor. En el Salmo ciento dieciséis, versículo 16, y ahora es David hablando, "Oh Señor, yo soy el siervo, el hijo de tu sierva."

Él es el hijo de la sierva y María afirma, "Yo soy la sierva," y se le acaba de decir que el niño que nacerá de ella debe ser llamado santo el Hijo de Dios. Mil años antes de eso, si lo tomas cronológicamente, uno declara, "Yo soy el hijo de la sierva del Señor." Y su nombre es David. No estoy teorizando; lo he experimentado. Y entonces, te estoy diciendo que es David, y cuando realmente tiene lugar en tu mundo, ¿quién entonces es María?

¿No diste a luz al Niño Cristo? Sé que lo hice. Sostuve al niño en mis brazos, y miré su rostro y dije, "¿Cómo está mi amor?" Y esa sonrisa celestial se dibujó en su rostro. Y entonces todo se disolvió. Y entonces unos meses después aquí viene la evidencia; aquí está David, el que dijo, "Yo soy el hijo de tu sierva." Bien, ¿no salió él? ¿No fue pronunciado por mis hermanos que estaban presentes, "Es el bebé de Neville?"

Bien, si es el bebé de Neville, entonces yo soy María. Yo di a luz al Niño Cristo. Y sin embargo, ¿por qué ahora el hijo me llama padre? Escucha las palabras cuidadosamente. Se nos dice en Génesis que un hombre debe "dejar padre y madre y unirse a su esposa hasta que se conviertan en una sola carne." Un hombre, ahora, si se une a su esposa, es su esposo, ¿no es así?

Puede unirse a una mujer, pero puede no ser su esposa, pero la palabra es esposa. El hombre deja padre y madre y se une a su esposa y se convierten en una sola carne. Ahora, en el capítulo 54 de Isaías, tu hacedor es tu esposo. El Señor de los ejércitos es su nombre. El Redentor de Israel es este, el Dios de toda la tierra es llamado. Pero recuerda que tu hacedor es tu esposo.

Se nos dice así de Eva, ella salió como una emanación del hombre. Por lo tanto, ¿quién es este hombre ahora sino su esposo y quién es ese esposo, sino Dios? Así que, el hombre, mi hombre es mi esposo y ese esposo es Dios. Ahora, esta es la emanación. Mi emanación pero mi esposa hasta que pase el sueño de la muerte. ¿No es alguna mujer en este mundo porque varón y hembra los hizo y llamó su nombre, hombre?

Así que aquí, ya seas hombre o mujer, esta es la emanación de tu hacedor y tu hacedor es Dios. Y él se une a ti. No eres tú quien se une a él. Es él quien se une a ti hasta que se convierten en uno. ¿Y qué prueba tengo de que te has convertido en uno? Cristo es el hijo del Dios viviente. Si yo doy a luz al Hijo del Dios viviente, bien entonces, él ha completado esa unión.

Porque yo soy María entonces, porque se nos dice que María va a dar a luz al Hijo de Dios. Bien, si María da a luz al Hijo de Dios, tú das a luz, después de que la unión ha tenido lugar y se han convertido en uno, un cuerpo, una carne, un espíritu. Así que aquí, todo el drama se está desarrollando dentro de ti como individuo. Y cuando ves confusión en el mundo, es solo la confusión dentro de ti.

Cuando ves cualquier cosa en el mundo, todo está teniendo lugar dentro de ti. Es realmente un soliloquio. Todo el vasto drama es el desenvolvimiento de la mente del individuo. Así que, tú eres el enviado y tú eres el que envía. En la capacidad del enviado, pareces inferior a tu ser esencial el que envía, pero no olvides, "Yo y mi padre somos uno y el que me ve a mí, ve al que me envió."

Si ves al que me envió entonces yo soy el que envía. Y te estoy diciendo desde mi propia experiencia, tú eres ese mismo ser que te abrazó. Él realmente te abraza y te fundes, te conviertes en uno. Y cuan-

do ves al Hijo, él es la imagen del que te abrazó o cuando fuiste abrazado por él, sentiste que eras uno con él. El que está unido al Señor, se convierte en un espíritu con él.

Así que, en esa unión de ti y el que te abrazó, tú realmente eres la imagen misma de ese ser. Y David es la imagen de ese ser y tú eres ese ser, y todo se hace en espíritu. No se hace aquí en la carne en absoluto. A pesar de todos los argumentos en contrario, esto pertenece al mundo de César y muchos hombres de ciencia y filosofía no aceptarían como explicación nada que venga de más allá o por encima de este mundo de la naturaleza, no lo harán.

No puedes culparlos. Lo ven aquí y han hecho cosas maravillosas con ello. Se limitan a las cosas aquí que pueden probar. Pero nos confundimos, nos confundimos profundamente, cuando simplemente identificamos la sabiduría que viene de arriba con este maravilloso conocimiento que viene de abajo. El conocimiento es ciencia y la sabiduría es verdad revelada. Y no puedes de ninguna manera probárselo a nadie.

Puedo tomar al hombre más sabio del mundo que se llamó a sí mismo el científico y decirle lo que te estoy diciendo esta noche. Y lo más probable es que se vaya y diga, el hombre está un poco loco. No hay prueba. No puedes presentar la prueba y él quiere prueba, bien no puedes presentar la prueba. No hay manera de probar a nadie que el reino de los cielos existe hasta que hayas entrado en él.

No hay manera de probar que Dios existe hasta que tengas la experiencia de Dios que existe. No hay manera de probar a otro que el Niño Cristo es un niño eterno. Que David es eterno, que él representa, él es la suma total de la humanidad. Él es el estado resultante de todas las experiencias que el hombre es capaz de atravesar. Vas a este mundo del hombre y juegas todas las partes.

*No hay manera de probar que Dios existe hasta que tengas la experiencia de Dios que existe.*

Y cuando las jugaste todas al final, la unión está teniendo lugar y él es el estado resultante. Él sale como el Hijo de Dios que jugó la parte. Pero mientras la está jugando, está en las profundidades, moldeando tu mundo en armonía con ese molde que tú le ofreces. Pero ¿qué molde le estoy ofreciendo esta noche? Cuando digo yo soy y le pongo un nombre, ese es el molde que le estoy ofreciendo.

Si digo soy seguro, soy felizmente dichoso, yo soy y lo nombro—ese es su nombre que estoy llamando. Yo soy. Y entonces le pongo el molde. Ahora, debo ser fiel a esa visión. Esa es la visión, aún no está en el mundo. Es una visión. Y así, debo mantener la visión en tiempos de problemas y volverme a él cuando me doy cuenta de que no soy fiel; en lugar de perder mi tiempo condenándome por apartarme, vuelvo.

Él dijo, "Setenta veces siete, perdonas a tu hermano." Y este es el pobre hermano burro que Dios mismo está montando. En unas semanas encontrarás todas las iglesias decoradas. Habrá un burro y tendrán al Señor sentado en él. Y entonces tendrán todas estas cosas moviéndose hacia la cruz. Y la gente pensará que eso realmente tuvo lugar en el exterior. Ahora este cuerpo es el burro que el Señor usa y yo lo estoy montando y muchas veces, me ha tirado; muchas veces se ha desviado.

Son animales muy tercos, ¿sabes eso? Yo solía llevar un burro a la playa en Barbados. Tenía uno especial y tenía la capacidad de detenerse en seco. Podía correr tan rápido como un rayo y detenerse en seco, lo que significaba que ibas unos veinte pies por encima de su cabeza. Pero era divertido. Eres niño, no te importaba. Nunca pensaste en las consecuencias.

Te rompes el cuello. Llegabas a esa playa, una playa agradable y ancha. Te subías a ese burro. Sin cabestro, nada, a pelo. Y a menudo comenzaría y te estás agarrando y de repente bang y Neville va veinte pies delante de él. A veces saldrás, tienes sangre por todas partes porque la arena te cortó. Pero era divertido. Ibas a la playa y te lo lavabas y eso era todo, esperando que la madre no lo viera.

Pero ese animal es un símbolo de este cuerpo que tú y yo estamos usando. Es llamado entre los animales del mundo, es llamado uno de los animales más lascivos. Por todo el Caribe, estos hombres que buscan cargo público, van con un burro, un burro en el carro abierto, como símbolo de su virilidad. Y por supuesto, toda esta gente loca está gritando y continuando con ellos porque él es un hombre fuerte.

Ese es un símbolo, el burro. Pero te digo que todos estos maravillosos símbolos son verdaderos, pero no adores el símbolo. El burro es tu maravilloso cuerpo de carne y sangre y tienes que estar constantemente en control de él, constantemente cuidándolo, y simplemente volviéndote a la profundidad de tu propio ser cuando en la superficie, no puedes hacerlo. Entonces, cuando te dicen "tú eres de abajo y yo soy de arriba," no pienses que algún hombre se siente superior a los hombres, y les está diciendo que están por debajo de él.

Eso no es así en absoluto. Es el ser dentro de ti que es de arriba. Es ese ser quien ascenderá; este ser no puede. Este ser pertenece a la tierra y de la tierra habla. Pero el ser que vino del cielo es el ser que es de arriba; y llegará el día porque él y solo él descendió, él y solo él ascenderá. Él dejará este mundo y ascenderá a sí mismo de donde vino. Así que, nos dice estoy dejando el mundo y voy a mi padre.

Me verás por un poco y luego no me verás más, porque estoy ascendiendo a quien me envió y tú regresas, ese mismo ser. Pero el ser aquí está usando un vestido muy restringido mientras está aquí. Y ese vestido es la forma de un burro. Y se le ha hecho sufrir a través de nuestros errores en este mundo. Así que nuevamente, le digo a mi amigo, si estás aquí esta noche, no tenía intenciones de criticar

a nadie; solo lo uso como ejemplo para mostrarte que hay algo mucho, mucho más grande en este mundo que el amor al dinero.

Mucho, mucho más grande, como se te enseña en la Escritura, "Buscad primero el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas." No porque vayas a tener más y más casas. No, encontrarás que no las necesitas. No porque vayas a conseguir más y más billones, encontrarás que no los necesitas. Y llegará el día eliminando todas las tonterías en el mundo, eres más y más y más libre.

Y la gente piensa que acumulando son más y más libres; es simplemente eliminando las cosas innecesarias en este mundo. Si comprara todo lo que llega a mi puerta, tendría que mudarme de un apartamento de siete habitaciones a una casa de cincuenta habitaciones. Solo ayer y hoy, un hombre trata de venderme ahora agua, solo cinco dólares al mes, solo cinco dólares al mes.

Ayer alguien trató de venderme el TV por cable, bueno eso es solo, creo, cinco dólares al mes. Otro día, otros cinco dólares al mes. Lo juntas todo y finalmente estás gastando algo así como \$200 en cosas que no necesitas, al mes. Y estos siguen y siguen y siguen. Pero a la gente se le dice a través de la propaganda que los necesitas, debes tenerlos. ¿Deber tener qué?

Una vez disfruté de un hermoso y grande televisor a color de \$600. Luego me costó una fortuna mantenerlo funcionando. Pagas \$600 por él. Y de repente, te dice que el tubo se fue. Dije, sí, bueno entonces pongamos un nuevo tubo, pero eso te va a costar \$250. \$250 por el tubo. Él dijo, sí. Dije, llévatelo. Se lo di con relucencia a mi sirvienta. Dije, "Doris, no debería dártelo, esto es una carga porque poner ese tubo te va a costar \$250, y voy a salir mañana mismo y comprarme un bonito televisor en blanco y negro de 21 pulgadas.

Bueno, conseguí uno de 19. Eso es todo lo que necesito. No necesito el enorme televisor a color. Todos piensan que tienen que tener un enorme televisor a color. Tengo uno de 19 pulgadas en blanco y negro. Raramente lo enciendo. Si hay un juego y me gustan los juegos, lo enciendo. Eso es suficiente. Prefiero mi Biblia. Entonces ¿por qué debo estar siempre manteniéndome al día con los Jones?

Así que, solo uso esta historia para ilustrar un punto, manténganse libres del amor al dinero. Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males. Es la causa de todas las guerras en el mundo; ese amor al poder. Es un símbolo de poder. Y el poder del que hablo convierte todo el poder de este mundo en nada. No puedes concebir ningún poder en este mundo que puedas usar para hacer que la humanidad se detenga y cambies su motivación.

*Así que, solo uso esta historia para ilustrar un punto, manténganse libres del amor al dinero.*

Y sin embargo dentro de tu propia cabeza, tienes ese poder. Y miras al mundo como lo ves, y de repente detienes la actividad dentro de tu cabeza y toda actividad se detiene, y no son independientes de tu percepción de ellos. Piensas que lo son, pero no lo son. Todos son tú mismo proyectado hacia afuera y están animados por la actividad dentro de ti. Y te dejas llevar por las cosas que están haciendo, como si fueran cosas completamente extrañas y diferentes de lo que estás haciendo dentro de ti mismo.

Y no es así. Y si lo detienes y luego lo liberas y todo se mueve para cumplir su propósito, pero puedes cambiar su propósito. Y entonces sabrás que estás al borde mismo de nacer de arriba, donde este es tu derecho, este es tu poder, y entraste en un mundo completamente diferente. Y cuando otros te preguntan, descríbeme ese mundo, Pablo nos dice, "Ojos no han visto, ni oídos han oído, ni ha entrado en el corazón de los hombres las cosas ya preparadas para los que aman al Señor."

¿Cómo podrías usar cualquier imagen de la tierra para describir ese mundo? No puedes hacerlo. Cuando te digo que realmente he pasado por miles y miles esperando que yo pasara y todos eran miembros rotos de la humanidad, ciegos, cojos, paralíticos, marchitos. Nómbralo, allí estaban. Y no levanté un dedo para hacer que uno de ellos mejorara. No hubo compasión que me poseyera.

Simplemente me deslicé, un ser radiante; uno de fuego y aire, y me deslicé por encima de la tierra. No caminé. Simplemente me deslicé. Todos fueron hechos perfectos. Los ojos salieron de su escondite y llenaron las cuencas vacías. Los brazos que faltaban, salieron de su escondite y llenaron las cuencas vacías. Y aquellos que no podían caminar, saltaron de alegría.

Todo se volvió animado y perfecto. Y cuando el último fue hecho perfecto, este coro celestial que me acompañaba, cantó, está consumado, el último grito en la cruz. Así que, estas son las últimas palabras de la cruz, está consumado. Y entonces me sentí una vez más congelarme en este cuerpo. Nunca he usado que yo sepa ahora en esta pequeña sección de tiempo, no he tenido la experiencia de usar una camisa de fuerza, pero he visto a hombres puestos en camisas de fuerza.

Y así, sé el confinamiento que deben sentir en una camisa de fuerza. Bueno, esto era como una camisa de fuerza. Así de confinante es este cuerpo. Después de que has experimentado la libertad de este cuerpo celestial inmortal que es tuyo. Es radiante, es inmortal, y ese cuerpo es tuyo. Y llegará el día, completarás el viaje en estas vestiduras, y entonces ese cuerpo saldrá.

Pero cuando ese cuerpo salga, tú, el enviado, regresarás a ti mismo, el que envía, y tú y yo nos regocijaremos juntos en una esfera celestial que no puedes representar usando ninguna imagen en la tierra para describirla. No se puede hacer porque los ojos no la han visto y los oídos no la han oído. ¿Y cómo puedes contarle hasta que él te lleve donde han estado aquellos que han ido allí?

No puedes hacerlo. Estoy aquí para animarte a poner tu esperanza completamente en esta gracia que viene a ti. Está viniendo. Ningún poder en el mundo puede detenerlo. Y bajaste deliberadamente. Nadie tomó tu vida. Van a contarlo el segundo día, más bien el segundo día de abril es Pascua. Así que dos días antes de eso, van a contar una historia, que no es así en absoluto.

Cómo un hombre fue crucificado por personas que no le creyeron. No es así. La crucifixión tuvo lugar al principio del tiempo. Y cuando naces de mujer, es cuando eres crucificado aquí. Pero yo fui crucificado con el Cristo Cósmico al principio del tiempo. Y luego bajé a este mundo y mi madre me dio un vestido de carne y sangre. Y esa es la cruz que llevo. Ese es mi esclavo.

Soy un esclavo de esa cruz. Y no puedo ordenar a nadie que realice ninguna de sus funciones normales y naturales por mí. Tengo que realizarlas yo mismo, comer yo mismo, asimilar y eliminar, y nadie en el mundo puede hacerlo por mí, no importa cuánto dinero tenga y cuán poderoso sea y lo que sea. Tengo que realizar las funciones normales y naturales de ese hermano burro.

Así que, estoy cabalgando hacia el final. Y van a llorar y decir que cierto grupo, cierta raza, crucificó a un hombre. No lo hizo en absoluto. ¿No hemos leído la Biblia? Nadie quita mi vida. La depongo por mí mismo. Tengo el poder de deponerla y el poder de tomarla de nuevo. Así que, él confiesa que nadie ha tomado jamás su vida. Y sin embargo durante 2,000 años, perpetuamos la mentira y contamos esa historia una y otra y otra vez.

Y no es así en absoluto. Léelo en el evangelio de Juan; el libro más profundo del Nuevo Testamento es el evangelio de Juan. Nadie quita mi vida. La depongo yo mismo. Tengo el poder de deponerla y el poder de tomarla de nuevo. Y así, la he depuesto yo mismo voluntariamente para entrar en esta arena. Y al final, puedo decir lo que Pablo dijo, "He peleado la buena batalla."

Es una batalla. He terminado la carrera. He guardado la fe. De ahora en adelante, hay más tarde para mí, la corona de justicia. Y luego continúa diciendo, "Que nadie me moleste. Porque, llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús." Todos las llevarán porque todos las tienen. Las marcas están ahí, pero no están clavadas con ningún pequeño clavo. Son vórtices giratorios.

Un vórtice me ata aquí, un vórtice me ata aquí, uno aquí, uno a mi derecha, y dos, mis dos plantas. La estrella de seis puntas de David. Esa es la Estrella de Cristo. Él es el Hijo de la sierva del Señor. Así que, puedes decir con seguridad, y decirlo en serio cuando lo dices, aún no has dado a luz al Niño Cristo, pero yo soy María y debo dar a luz al Cristo, si yo, en bendición por ahora y para siempre quiero vivir.

En mi propio caso, he dado a luz al Niño Cristo. Pero puedo decir a aquellos que aún no han tenido la experiencia, pueden ponerlo en esa prueba que acabo de citar porque todos van a tener la experi-

encia y ni uno solo fallará. Y entonces verás el misterio. Todo es un misterio. Así que esta noche, toma tus ideales, toma tus sueños, y atrévete a asumir que ya los has realizado, sabiendo en la superficie, que no puedes hacerlo.

No sabes a dónde voltear, pero créeme, la profundidad de tu propio ser sabe: todas las cosas son posibles para él. Antes de que María dijera, "He aquí, una sierva del Señor." El ángel dijo, "Para Dios todas las cosas son posibles." Lo mismo dicho antes del primer Niño prometido en Génesis. "¿Hay algo demasiado difícil para Dios?" —es lo mismo; es simplemente una traducción diferente del mismo significado.

¿Hay algo demasiado difícil para Dios? Y así, el Niño fue nombrado Isaac porque Isaac significa, él ríe, y el Niño Cristo ríe. En el momento en que lo sostienes, el rostro estalla en la sonrisa más celestial y todo se disuelve mientras lo sostienes en tus brazos. Has dado a luz al Niño Cristo. Cuando meditas sobre esto, puede no parecer práctico. Es más práctico que cualquier cosa en el mundo.

Mucho, mucho más práctico que decirte cómo salir y conseguir un millón de dólares. Aquí, el periódico de esta mañana, abrí el periódico, y aquí hay uno que he visto y escuchado a veces, William Lawrence. Un año antes de que nuestro ex presidente dijera que no se postularía, él dijo en su columna y su programa de TV que el Presidente Johnson no se postulará para un segundo término.

El primero fue por el accidente del asesinato. Este es ahora el suyo propio por elección, pero no se postulará para otro término. Todos se rieron de él. Bueno, tenía razón. No se postuló, pero lo mantuvo en secreto durante un año entero. Bueno, se fue a New Hampshire para cubrir esta elección, que viene el martes, las primarias; se fue a la cama aparentemente bien, tuvo todos sus amigos ese día, la sirvienta entra a limpiar la habitación.

Y ahí está, se ha ido del mundo, cincuenta y cinco años de edad. Se fue a dormir, pensando que despertaría la mañana siguiente para escribir la columna, que viene el martes, para contar lo que realmente está sucediendo en nuestro año electoral y Lawrence no despertó en este mundo. Un hombre, ochenta años, y todavía sabiendo que mañana va a ser llamado y todavía está interesado solo en otro billón.

Bueno, para mí, es el colmo de la locura. Pero déjalo tenerlo. Déjalo tener todo lo que quiera. No lo quiero. Con ello viene una tremenda responsabilidad y no quiero esa responsabilidad. Si él lo quiere, déjalo tenerlo. Pero esta noche, en este nivel, formulas en el ojo de tu mente el que te gustaría ser, hombre o mujer. Y entonces habiendo formado eso, si, por casualidad mañana, como mi amigo, vagas, no desperdicias un precioso momento en condenarte a ti mismo.

Perdona, perdona, perdona, y el perdón significa probar la capacidad de uno para entrar y participar de la naturaleza de lo opuesto. Así que, te encuentras en este estado ahora, que es uno vagando, vuelve a ese estado que has elegido; vuelve, ¿cuán a menudo? Setenta veces siete. Tan a menudo como sea necesario para mantener la visión fija. Para que ese molde esté siempre ante la profundidad de tu propio ser, porque él trabaja desde el molde que tú proporcionas.

Así que, le proporcionas un molde glorioso pero no te condenes cuando te apartes de él. No lo hagas. No condenes a nadie. Déjalos en paz. Así que, el Cristo de la Biblia, un día, él está ante ti y te llama Padre. Y recuerda, Cristo es el Hijo de Dios, el Jesús de la Biblia. Un día sabrás quién eres y tú eres él. Jesús es el Señor. El Señor Dios, Jehová, y Cristo es su Hijo.

Los juntamos como un nombre, como Neville Goddard. No es Neville Goddard en este mundo. Sí, soy Neville Goddard. Pero Jesús Cristo son dos estados separados, los llamaría. Uno es el Hijo, ese es Cristo, y Jesús es el Padre. Escucha las palabras: "El que me ve a mí, ve al Padre. ¿Cómo entonces puedes decirme, Felipe, muéstranos al Padre? ¿He estado tanto tiempo con ustedes y aún no conocen al Padre?

Si me conocieran a mí, conocerían al Padre." Así que, él te está diciendo, él es el Padre. Y David en el espíritu lo llama, "mi Señor." Entonces, ¿no es él ahora el Padre? Porque mi Señor es el Padre. Y David lo llamó, "mi Señor." Así que, David está llamando a su propio padre. Y él te está diciendo ahora quién es él. Es el mayor misterio en el mundo, eternamente teniendo lugar, eternamente verdadero.

Así que, tómallo a pecho y si lo tienes en cinta, reproducélo una y otra vez; estas ideas que son tan diferentes de lo que se le ha enseñado al hombre a creer. Ahora entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.